

LA ORTOGRAFIA Y EL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

* Lic. Luis Fdo. Ramírez Garro

Un antiguo, pero cierto, enunciado latino afirmaba: "verba volant, scripta manent" (Las palabras vuelan, los escritos permanecen). En consecuencia, desde sus orígenes, el ser humano sintió la necesidad de conservar aquello que consideraba más importante de sus pensamientos, sus sentimientos: su visión del mundo, el contacto con su entorno.

De esta manera, después de una prolongada evolución, surgió, como una forma de mayor vigencia de la lengua, la escritura: ella nos ha permitido fijar la comunicación lingüística en documentos, libros, cartas, etc. Hacer perdurar las experiencias que nos interesan, en formas gráficas (grafemas), inventadas y convencionalmente aceptadas, para el propósito señalado.

* Lic. Luis Fernando Ramírez Garro, Decano del Centro de Estudios Generales, seis años Director Académico del mismo Centro, graduado en Filología, profesor de Lengua y Literatura, asimismo de Métodos y Técnicas de Investigación.

Los grafemas (denominación de algunos lingüistas) constituyen las letras, los puntos, las comas, los paréntesis, los guiones, etc.

Sin embargo, los grafemas sólo son un intento por detener la oralidad de la lengua, puesto que la escritura no es suficiente para reflejar totalmente tantos recursos como los que el hablante tiene para reforzar la comunicación diaria: gestos, mímica, situaciones... Por ello resulta que la escritura no coincide exactamente con la lengua que se habla y tenemos, como resultado de esto, los problemas de una correcta escritura u ortografía (orthós: "recto", "derecho", "justo").

Una de las más antiguas formas de la escritura (comenzó con dibujos muy sencillos) la constituyó la llamada escritura cuneiforme. Al principio, cada pictografía (del griego pictos: color y grafé: grabado) correspondía a un objeto de la realidad; luego se estilizaron, se simplificaron.

Los chinos también se iniciaron con pictografías que, posteriormente, estilizaron en grafemas que daban idea de lo representado y se les llamó ideogramas, estos se combinaron cuando los enunciados fueron más complejos. Hoy, quien quiera escribir chino, necesita aprender, aproximadamente 40.000 grafías, aunque en los últimos años se ha adoptado un sistema de sólo 1.000 grafías, ¿más fácil, no?

Los antiguos egipcios también se iniciaron con pictografías para escribir. Con el correr del tiempo comenzaron a representar palabras, sílabas y fonemas (unidad mínima con significación), todo esto sólo lo conocían los sacerdotes: surgieron de esta manera los jeroglíficos (del griego Hieros: sagrado y Glifein: esculpir). Tales grafías fueron simplificadas, con el fin de que el pueblo (en griego: demos) las utilizara. Esta escritura demótica mezcló pictografías e ideogramas.

Cuando los egipcios se relacionaron con los pueblos semíticos (súmeros, asirios, caldeos, acadios), simplificaron todavía más sus grafías y fueron surgiendo letras.

Los fenicios contribuyeron fuertemente a simplificar los jeroglíficos.

Los griegos se interesaron por el procedimiento de los fenicios, el cual permitía fijar la lengua y lo adaptaron a su propia lengua y le agregaron letras que representaban los fonemas vocálicos.

Los romanos adoptaron la escritura griega y formaron el conjunto de letras que utilizamos hasta hoy en día.

Después, con el propósito de reflejar mejor la lengua en su escritura, se inventaron otros grafemas: admiración (¡ !), interrogación (¿ ?), puntos, comas, etc. Sin embargo, aunque nuestra escritura es esencialmente Alfabética, empleamos también otros grafemas que nada tienen que ver con las palabras que representan: ¢, \$, +, %, 5, H₂O.

De los pueblos que existían en América, en la época de la conquista, el azteca desconocía totalmente la escritura y el incaico empleaba unas cuerdas de colores enlazadas y anudadas, que llamaron quipus. Según fuera la disposición de los enlaces o nudos, así las ideas y cálculos que deseaban expresar.

De todas, la que tiene un grado mayor de perfección es la alfabética (1), la que usamos nosotros.

En la práctica, es cuando se altera el código en lo que

(1) **Alfabeto** es una voz compuesta de las dos primeras letras del abecedario griego: alfa y beta.

respecta a la escritura, la deficiencia ortográfica debemos entenderla como posible de superar, en otras palabras, la ortografía no es innata, se aprende igual que se aprenden otras disciplinas. Sólo se requiere interés y persistencia de quien tenga problemas en este campo. Debemos despertar la conciencia del estudiante universitario en torno a la responsabilidad que le cabe cuando su ortografía es deficiente.

En Costa Rica y en aquellos niveles que resultan más propicios para el aprendizaje, no se sabe por qué, se da muy poca o ninguna importancia a la enseñanza de la ortografía. Las deficiencias en este campo se agudizan en niveles de estudios superiores, el estudiante no manifiesta ninguna preocupación por la ortografía, ya que, en general, los profesores no son exigentes al respecto o las tecnologías educativas que emplean forman un estudiante que no escribe, se limita a marcar, subrayar, etc.

Se escuchan reiteradas quejas por la forma como escribe el estudiante universitario, pero no se le ofrece una solución sistemática.

En 1979, el Dr. Edwin Salas Z. y la Lic. Cecilia Quesada señalan respecto de la expresión escrita:

"Es ya un lugar común referirse al uso inadecuado del idioma que hacen los estudiantes universitarios (...) Los errores de puntuación, concordancia, etc., aparecen en casi todos los documentos (...) Esto sucede por ser el mal uso del lenguaje un problema muy generalizado y con pocas perspectivas de solución, al menos hasta que se encare sistemáticamente."

En la misma línea de pensamiento, el Dr. Fernando Lázaro Carreter nos dice:

"Una suerte de menosprecio rodea hoy a la ortografía. El descrédito social que se seguía en tiempos no muy lejanos para quien cometía faltas, se ha trocado hoy en indiferencia. Todo el mundo las comete y ninguna gravedad encierra. Algunos profesores piensan que la sanción de las faltas y la enseñanza de la ortografía son de incumbencia exclusiva de los españoles. La inalterabilidad, en todos sus aspectos de este instrumento de expresión y de conocimiento que es el idioma que se nos impone a todos como una responsabilidad que no puede rehuirse."

En otros niveles de la educación -primaria y secundaria-, a veces, se da la impresión que los fonetistas están ganando la partida, y que el desaliento ha cundido entre aquellos profesionales más obligados a enfrentar el problema ortográfico. Se habla de desaliento porque se puede palpar en el ambiente el hecho de que el fracaso es lo que, generalmente, acompaña la labor del maestro y del profesor. Esto por cuanto carece de medios idóneos que le permitan sistematizar la enseñanza en este campo, y porque los otros profesionales, en el ambiente de la docencia, por lo general, se desentienden del asunto ortográfico bajo el supuesto, falso desde todo punto de vista, de que en el científico el error ortográfico es más tolerable que en el profesional en letras; pero no hay validez para esta cuantificación ortográfica negativa.

¿Qué ocurre entonces con nuestro estudiante universitario? No ha enfrentado la situación, o más bien la elude y si esto es así o no, enumeremos otros aspectos que apuntan al problema ortográfico vigente, por ejemplo:

¿Falta atención sistemática, en la escuela, al problema de la ortografía?

¿Hay una débil formación ortográfica del maestro y del profesor?

¿Se dan orientaciones poco precisas sobre vocabulario básico y técnicas de enseñanza?

¿Falta un control eficaz en el proceso y evaluación de esta enseñanza?

¿Ha disminuido la costumbre de leer, por entretenimiento o vocación, obras construidas idiomáticamente?

¿Los medios de difusión audiovisuales, que tienden a evitar esfuerzos de análisis en la escritura, han aumentado exageradamente?

¿Han sido sustituidas las lecturas de fondo por historietas y fotonovelas, que descuidan absolutamente el esfuerzo de la corrección expresiva en aras del argumento, y sustituyen imágenes gráficas por imágenes de forma o de color?

¿Ineptitud, pereza, rebeldía o indiferencia del estudiante?

¿Falta el esfuerzo exigido por cualquier actitud analítica y de reflexión?

Estas interrogantes y otras que se pueden formular son realidades que ameritan soluciones; pero como no se tiene la fórmula mágica que las solucione, hemos de ser constantes en el duro ascenso hacia la corrección ortográfica.

El problema del uso ortográfico se ha tornado serio, casi pavoroso, sobre todo entre los estudiantes universitarios. En general, nuestro estudiante ingresa a la Universidad sin saber acentuar ni puntuar, esta condición de ingreso refleja un círculo vicioso, que tiende a ser cada vez mayor, debemos romperlo en la Universidad: el estudiante ingresa en esas condiciones, a un Centro de Educación Superior, porque le enseñaron los que, a su vez, salieron de esos Centros sin saber.

Hay que olvidarse de por qué y cómo se ha llegado a esta situación, que el problema exista no justifica el hecho de que persista, debemos hacerle frente.

Sin lugar a dudas, los signos de puntuación resultan ser elementos fundamentales, para aportar claridad a todo aquello que comunicamos por escrito. Se equivocan quienes sostienen que dichos signos carecen de importancia o utilidad, esto se podrá comprobar en los ejemplos que se proponen en este artículo.

El valor de la coma, por ejemplo, es de tal relevancia que, según el lugar en que la ubiquemos, la significación del párrafo será diferente. Una brillante muestra de lo que se ha dicho la encontramos en la obra **"Los intereses creados"**, de don Jacinto Benavente.

"Crispín -y ahora, Doctor, ese proceso, ¿habrá tierra bastante en la tierra para echarle encima?

Doctor -Mi previsión se anticipa a todo. Bastará con puntuar debidamente algún concepto... Ved aquí: donde dice... "Y resultando que si no declaró...", basta una coma, y dice "Y resultando que sí, no declaró..." Y aquí: "Y resultando que no, debe condenársele...", fuera de la coma, y dice: "Y resultando que no debe condenársele..."

Crispín -¡Oh, admirable coma! ¡Genio de la Justicia!
¡Oráculo de la Ley! ¡Monstruo de la Jurisprudencia!"

(Escena última, Los intereses creados)

Puede notarse que el cambio de significado se da, en un primer momento, porque el autor recurre a la colocación de una tilde en sí disyuntivo y lo utiliza entonces con carácter afirmativo, con ella se indica una pausa corta que, en la lectura, sirve para dar a conocer el sentido de la expresión.

Ante la dificultad se muestra el real saber; así que se hará referencia a diversas situaciones que, respecto del asunto en cuestión, enfrentaron estudiantes de Humanidades.

En 1981, con el propósito de confirmar los supuestos anteriormente formulados, fueron analizados exámenes, resueltos por estudiantes y cuyo propósito era determinar el grado de error ortográfico, asimismo, correspondencia oficial, correspondencia pública. Los resultados comprobaron lo alarmante de la situación, veamos:

Exámenes para determinar deficiencias

Se eligió un texto, de una trescientas palabras. La presunción fue que el estudiante podría incurrir en un total de sesenta errores como máximo; pero consideremos algunos resultados:

Muy bueno	alumnos con (0 a 10 errores) ...	2%
Bueno	alumnos con (11 a 16 errores)...	15%
Regular	alumnos con (17 a 25 errores)...	25%
Deficiente	alumnos con (24 a 34 errores)...	39%
Más que deficiente	alumnos con (35 errores o más)..	19%

Para que se pueda sentir más intensamente la gravedad del problema, se presenta el resultado de treinta y cuatro alumnos, cuyo cuadro estadístico fundamental fue:

Tipo de error	Frecuencia	Ejemplos
1. Acento ortográfico	495	salon/apoyandose/ debil/compañia/mos- trandome/dió/
2. Empleo de la H	90	¡Hay/hechó/a vis- to/
3. Empleo de C/S/X	44	estansia/crusó/es- tendidos/estreme- sióse/
4. Empleo de B/V	40	detubo/serbía/
5. Empleo de contracción	34	de el salón/
6. Empleo de M antes antes de B/P	28	sonbra/compañia/ unbral/
7. Concordancia	25	mi pensamientos/ las manos sobre sus frente/
8. Problemas en la conju- gación	22	Adivinastes/tra- jistes/vía
9. Empleo de M	22	somrefa
10. Empleo de Z/S	17	crusó

Tipo de error	Frecuencia	Ejemplos
11. Empleo LL/Y	14	estayó/cabeyos
12. Empleo R/RR	5	coredor/somrrefa

De la misma forma que se transcriben en los ejemplos, las palabras fueron escritas en la prueba, y los errores no pueden achacarse a mala percepción acústica, condiciones del local o pronunciación, ya que, el texto fue presentado al estudiante en forma impresa, aunque se corrió el riesgo de presentar errores a propósito, lo cual puede intensificar la duda en el estudiante.

Exámenes Generales

Interesa dejar claro que lo artificioso de un examen, para determinar el conocimiento ortográfico, podría tomarse como excusa para el error cometido.

Veamos los hechos desde otro ángulo, los errores en que se incurrió corresponden fielmente a los copiados de exámenes corrientes, se supone que, en estas circunstancias, los estudiantes han de concentrarse más en el contenido que en la forma y que, por lo tanto, cabe un cierto descuido:

- alrededor/ avolio/ acontecimiento/ algién/ hagotado/ habundante/ aller/ alludante/ alcanseme/ alevoroso/ (alevoso)/ handa/ ase/ (hace).
- vasandoce/ vien/ venefisio/ vastante/ bañarsen/ cerveza.
- cabernas/ concerban/ combetido/ clericos/ (clérigos)/ combiene/ griticar (criticar)/ sepillo/ camprastes/ conclusion.

- digo (dijo)/ de el (del)/ dā/ deceso/ tån (dan)/ dificultad (dificultad)/ degiste (dijiste)/ dictongo/ desembolver.
- eseso (exceso)/ enceñaron/ exsoberante (exuberante)/ esamén/ heche (eché)/ estubo/ excistieron/ esplendor.
- fué/ ferigres (feligrés)/ ficisos/ colejio.
- irieon/ aga/ emos/ hoi/ ijiene/ haber (a ver)/ haiga/ industria/ iducción/ aserce (hacerse).
- jeneral/ judador.
- livertades/ lengrestida (lingüística).
- Llebando/ llendo.
- marabillas/ motidad (emotividad)/ mejorarsen.
- optiene/ hoimos/ olle/ escureciendo/ oprecion/ osea (o sea).
- rechaze/ resivida/ restringuen.
- suicido/ sierbos/ sedia (cedía)/ cienti (siente)/ surayados/ cera (será)/ sinnificado.
- todabia/ tubieron/ travajar/ tegnicas.
- husada/ huza/ huste (usted).
- veneficio/ vañamos/ vasilón.
- yó/ yá/ llá/ cayaté (cállate).

Para el estudiante, parece totalmente desconocida la ley del hiato que señala: si la vocal tónica del hiato es I o U, llevará tilde aunque no le corresponda (según normas).

Veamos algunos ejemplos: creia/ economia/ ejercia/ filosofia/ habian/ hacian/ ideologia/ morian/ mercaderias/ monarquia/ obedecian/ politeistas/ podriamos/ protegian/ raices/ rios/ tejian/ tirania.

No es el propósito, en este artículo analizar las situaciones en que se originan esos errores, claras en casi todos los casos: asociación de acento fonético-acento ortográfico; neutralización S/X por razones de distribución fonética; ignorancia del subsistema ga/ ja/ ge/ je/ gue/ etc., sin embargo, resulta muy interesante el hecho de escribir incorrectamente, a pesar de haberlos escuchado y visto repetidamente, nombres de escritores, filósofos, historiadores, investigadores, etc.: Shaespier/ galileo/ Sartre/ Marti/ sepulveda/ Roseu/ Colon/ charpentier (Carpentier)/ Platon/ etc.

Tanto o más grave que la situación descrita hasta el momento, resulta si examinamos correspondencia que los estudiantes envían a sus profesores, ya que, es un contexto, si se puede decir, más espontáneo para observar los problemas ortográficos, y es importante destacar que, salvo contadas excepciones, se observó una extraña puntuación o prácticamente ninguna:

Habrir/ biblioteca/ ice (hice)/ medeo (medio)/ respetosamente/ rrayaría/ acojiendome/ attentamente/ admicion/ concideracion/ dñ/ dió/ fué/ fuf/ indesicion/ pucieron/ tegnicas/ porsentaje/ rogansole (rogándole)/ solisitar/ recibo canselado.

Como una muestra, de manera que el lector pueda ubicarse en un contexto más preciso, se transcriben dos

fragmentos en los que, además de los problemas ortográficos, se pueden percibir las limitaciones de nuestro estudiante en el manejo de la puntuación y del idioma en general:

"... El hombre esta regido por leyes judiciales y leyes morales o religiosas, Las leyes judiciales son obediencia para el bien comun o de todos los individuos. pero las leyes religiosas son netamente para lalma espiritual o interna según Satre la libertad no es aser todo lo que queramos sino que que c/individuo considere correcto. Para Satre Dios es un estorbo en la libertad ya que si nos atenemos a sus leyes no abría libertad en el individuo..."

"... La literatura es portadora de una vision del mundo porque es mediante la cuál el mundo puede conocer las diferentes sociedades del mundo la historia de lo que es y fué através del tiempo, y de todo lo que mediante la literatura se puede conocer del mundo Porque através de esta conocermos las diferentes sociedades que forma él hombre y todo lo que quedfa para la historia..."

Lo que se ha venido señalando en el artículo nos enfrenta a una realidad aplastante: el lamentable estado de la ortografía en el estudiante universitario, por ello, no debemos perder de vista lo que está en juego: todo un sistema cultural. Aquí el asunto no es saber o no saber,

sino cómo funciona uno de los mecanismos mediante el que se transmite el pensamiento del hombre. El problema requiere atención real y no meramente teórica.

BIBLIOGRAFIA

- FORGIONE, José: Ortografía intuitiva. Losada, Buenos Aires, Argentina, 1957.
- GARCIA ACOSTA, Luisa: Ortografía. Cesiet, La Habana, Cuba, s.f.
- GARCIA ALZOLA, Ernesto: Lengua y Literatura. Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971.
- LAZARO CARRETER, Fernando: Lengua española: historia, teoría y práctica. Salamanca, España, 1971.
- PERERA, Hilda: Ortografía. 2º Edición, Minerva, S.L.T. 1967.
- POLO, José: Ortografía y ciencia del lenguaje. Paraninfo, Madrid, España, 1974.
- SALAS ZAMORA, Edwin y QUEZADA TORO, Cecilia: Situación de ingreso y perfil de salida del estudiante de Estudios Generales. Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 1979.